

## NO COMA CUENTO, ¡LÉALO!

ÁNGELA GARCÍA

“Las historias son mercancías anheladas en todas las épocas y rincones del mundo”, nos recuerda la filóloga y escritora española Irene Vallejo en reciente columna en el periódico *El País* de España. En efecto, desde tiempos inmemoriales los seres humanos hemos consumido con avidez todo tipo de relatos que nos seducen a manera de mitos, leyendas, epopeyas, alegorías, fábulas, parábolas, obras dramáticas, crónicas, cuentos y novelas, para mencionar algunos géneros narrativos. Los relatos nos cautivan porque nos muestran otras experiencias y vivencias, otros mundos posibles. Hay historias que nos invitan a sumergirnos en aventuras y fantasías ajenas, pero también las hay que nos instan a explorar nuestra propia psique, a indagar en nuestro interior, a conocernos mejor.



Desde hace un buen tiempo jugábamos –Ricardo Rodríguez y Ángela García– con la idea de crear una especie de “club de lectura”, un espacio en el que pudiéramos conversar como lectores en torno a un texto corto leído en conjunto. Ese texto sería un cuento literario moderno, género que nació en el siglo 19 a partir de la obra de Edgar Allan Poe y que reúne varias características, entre ellas tener un autor con nombre propio y una estructura narrativa particular. Terminado el grueso de la pandemia, cuando en Villa de Leyva se empezaron a reactivar las actividades culturales, pensamos que quizás había llegado el momento de poner en práctica nuestro proyecto.

Una tarde de julio de 2022, en una de las *Tertulias de los martes*, le comentamos a Gonzalo Bernal, promotor de esos encuentros en Villa de Leyva y también de la biblioteca *La Hoja*, nuestro deseo de impulsar un grupo abierto de lectura en torno al cuento. Más tardamos nosotros en decirlo que Gonzalo en acoger con entusiasmo el proyecto, y ya la semana siguiente se inició *Puro cuento*, bajo el auspicio de *La Hoja* y con la generosa acogida del *Hotel Selina*, que ha servido de escenario de este “círculo de lecturas compartidas”.



¿Por qué optar por el cuento y no por la novela, más usual en los clubes de lectura? La razón principal es de índole práctica. El cuento se puede, es más, se debe leer de un solo tirón, pues eso asegura que se mantenga la tensión que suele caracterizar a este género literario. Por otra parte, su brevedad propicia una discusión interesante que ocupe aproximadamente una hora. También facilita una convocatoria semanal, pues no impone la carga excesiva que a veces supone comprometerse a leer una novela cuando se carece de tiempo suficiente. Los interesados en participar en *Puro cuento* reciben en el chat colectivo el cuento escogido para la semana, que se recomienda leer de antemano para un mejor aprovechamiento y disfrute de la sesión. Esta se desarrolla de manera presencial los jueves, durante un par de horas. La sesión empieza con una presentación del autor que le brinda contexto al cuento elegido y enseguida lectores voluntarios lo leen en voz alta.

Una vez concluida esta parte preliminar se da inicio a la tertulia en torno al texto, que va cogiendo vuelo propio y a menudo transita por caminos insospechados. La primera sesión de *Puro cuento* se inició con *Casa tomada*, uno de los relatos más emblemáticos de Julio Cortázar. Empezamos leyendo autores hispanoamericanos, para luego ir ampliando la selección. Es así como han ido desfilando en nuestras sesiones autores de renombre como Juan Rulfo, Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, Clarice Lispector, Franz Kafka y Javier Marías, entre muchos otros, y varios quizás menos conocidos como Inés Arredondo, Abelardo Castillo, Nuria Amat, Laura Freixas, Matías Godoy y Samanta Schweblin, para mencionar algunos.



*Puro cuento* ha sido un grato experimento colectivo. Sin pretensiones académicas ni exigencias de ningún tipo, ha contado con la participación entusiasta y muy valiosa de los asistentes. A menudo hay personas que repasan o investigan previamente y enriquecen con sus conocimientos la reunión, y muchas veces salimos con el deseo de profundizar en la obra de los autores. El aprendizaje ha sido general, hemos releído autores clásicos y conocido otros de cuya existencia no estábamos al tanto. Según la complejidad de los cuentos, a veces hemos explorado las técnicas narrativas utilizadas para crear tensión, atmósfera e interés en el lector, y en otras ocasiones la discusión se ha orientado más a la psicología y la sociología, en la medida en que el autor o autora nos obliga a escudriñar nuestro propio ser y nuestros hábitos como sociedad.

No nos resta más que dar las gracias a quienes han participado en estas lecturas compartidas y dar la bienvenida a quienes quieran unirse a esta actividad gratuita, enriquecedora y sobre todo lúdica. ¡A todos los esperamos en los jueves de *Puro cuento*!

| Siguiendo →



Históricos

Descargar

Quiénes somos

Cartas de los lectores

Suscríbete

## Un sueño que renace

Hubo un tiempo en que las calles de Villa de Leyva se vieron inundadas por niños y niñas de todas las edades que llevaban en su espalda algún instrumento musical y en su cara una sonrisa de orgullo y satisfacción. Había nacido la *Orquesta Sinfónica Juvenil Antonio Ricaurte*, con el empuje y la certeza de Claudia Calderón, quien, convencida del poder transformador de la música, llegó a este territorio en enero de 2012 para regar con melodías todos los rincones.

Durante cuatro años la orquesta fue creciendo hasta reunir cerca de 200 niños y niñas del pueblo, que llevaron a sus familias y su comunidad nuevos aires, nuevos gozos, nuevos sueños. Y con Claudia llegó Tomás Ojeda, chelista de mucha experiencia y recorrido profesional, quien hoy persiste, sin dudar, en transmitir sus conocimientos a los pequeños villaleyvanos.



Desde los cinco años, cuando su tío Gustavo le regaló un acordeón, Tomás se enamoró de la música. Pasó luego por una guitarra que le dio su padre, para llegar en sexto bachillerato al Conservatorio. «La música me buscó a mí», afirma con total convicción. Un buen día escuchó el *Adagietto* de la 5 Sinfonía de Gustav Mahler que lo hizo llorar y le preguntó a su profe qué instrumento era ese: «es un chelo» le respondió ella. Desde ese momento, el chelo entró a su vida para quedarse. Tuvo clases particulares, ingresó a la Sinfónica Juvenil, estudió en la Pedagógica, llegó hasta Boston donde aprendió mucho en medio de la depresión, el frío y el hambre: «andaba con mi maleta, mi chelo y mi atril, y dormía en el sótano de la escuela». Después de cuatro años regresó a Bogotá y se unió a la Orquesta Sinfónica. La vida lo llevó de nuevo a Boston donde cursó su maestría con una beca. Volvió a Colombia, trabajó en la Universidad de los Andes, en la Sergio Arboleda y dirigió la Orquesta Juvenil de la Javeriana. En el 2012 Claudia Calderón lo invitó a enseñar a niños y niñas de Villa de Leyva y él aceptó sin dudar. Fue pilar fundamental en la construcción de la orquesta y su director, hasta su final en el 2016.

Con el dolor del sueño que se derrumba y sin instrumentos, Tomás Ojeda decidió seguir sembrando su semilla en Villa de Leyva. Creó la *Fundación Musical Afin Arce* con el fin de crear una orquesta. El pretende que niños, niñas y jóvenes crezcan intelectual, emocional y mentalmente por medio de la música, aumenten su autoestima y su capacidad de trabajo en grupo. Espera que niños, niñas, jóvenes y también adultos, toquen a su puerta, para compartirles su saber. «Mi función además de la parte musical, es crear tejido social», afirma Tomás.



← Anterior |



Históricos

Descargar

Quiénes somos

Cartas de los lectores

Suscríbete